

## Notas sobre la Abeja Africanizada en Panamá

Por: Eustorgio Méndez, Ph. D.

El panorama de los riesgos a la salud, causados por abejas ha cobrado en América una significación mayor con la presencia, relativamente reciente, de la abeja africanizada. Este insecto es descendiente de la famosa abeja africana, *Apis mellifera scutellata*, una variedad de la abeja real o europea que se distingue por tener una conducta bastante voluble y agresiva. Por otro lado, produce una miel de excelente calidad, es una polinizadora extraordinaria y tiene una gran capacidad reproductiva.

El problema de las abejas africanizadas se inició en Sur América en 1957 cuando, accidentalmente, fueron liberadas 26 reinas de la abeja africana que introdujera el entomólogo brasileño Warwick Estevan Kerr en el Estado de Sao Paulo, Brasil, con fines experimentales. En la actualidad, las descendientes de estas abejas se han diseminado en áreas de Brasil, de Venezuela, Perú, Colombia y de otros sectores de Sur América, además, han invadido el Istmo de Panamá y ya se encuentran en Costa Rica. Su desplazamiento tiene lugar a razón de 200 a 500 kilómetros de territorio por año y se estima que en su dispersión hacia el norte oportunamente llegarán a México y a los Estados Unidos de Norte América.

El poder ponzoñoso de las abejas africanizadas es similar al de las abejas reales mieleras o europeas, no obstante, el mayor riesgo que ofrecen las primeras radica particularmente en su manifiesta naturaleza agresiva y en la tendencia de atacar en enjambres cuando se alteran. La perturbación de los sitios donde anidan, ya sea por ruidos intensos, ciertos olores irritantes y la presencia de intrusos portando ropas y artefactos de colores llamativos o brillantes, contribuyen a enfurecerlas.

La picada de una abeja produce un dolor intenso acompañado de una sensación de quemadura, y la aparición de un área de enrojecimiento, seguida de la formación de una ampolla. El paciente presenta una sensación de resequecedad en la garganta y su rostro palidece y a veces se hincha. En los individuos de una tendencia alérgica, así como en los niños y en los ancianos, los trastornos pueden ser más críticos, apareciendo diarreas, cólicos y mareos. En situaciones ex-

cepcionales puede existir la posibilidad de un desenlace grave o fatal debido a una reacción anafiláctica o a un paro cardíaco. Si el aguijonazo se recibe en la cabeza o en una vena las consecuencias pueden ser muy serias. Un número elevado de aguijonazos resulta peligroso por la cantidad apreciable de veneno que se introduce al organismo. Esta substancia, conocida como la apitoxina, contiene melitina, una proteína de efecto hemolítico, además de histamina y de otros alérgenos.

La picadura de una abeja requiere el empleo de un analgésico local y la aplicación de hielo o de compresas frías para desinflamar el área afectada y aliviar el dolor. Es necesario remover cuidadosamente el aguijón de la herida, utilizando un escalpelo o una aguja desinfectada y, sin tirarlo con brusquedad, evitar que se introduzca una mayor cantidad de veneno. Sucede que ese elemento punzante, situado al final del abdomen de la abeja, tiene unos dienteillos finos orientados hacia arriba, los cuales impiden que sea retirado de la piel, éste se pierde irremediamente junto con las glándulas venenosas y la punta del abdomen del insecto. Más tarde, la abeja muere debido a la seria mutilación que sufre en su abdomen.

Sigue en la pagina 11



Abeja africanizada. Foto cortesía del Dr. David Roubik.

Notas sobre... viene de la página 8

En los casos clínicos más delicados, generalmente ocasionados por múltiples picadas se administra un anti histamínico por vía parenteral o de 0.1 a 0.5 de adrenalina por vía subcutánea.

Es preciso señalar que las abejas africanizadas han ocasionado un determinado número de muertes, tanto de personas como en animales domésticos y silvestres, en Sur América. Sin embargo, a pesar de su carácter dominante, su agresividad parece decrecer paulatinamente a medida que se entrecruzan con las abejas melíferas de origen europeo que viven en los bosques y en apiarios.

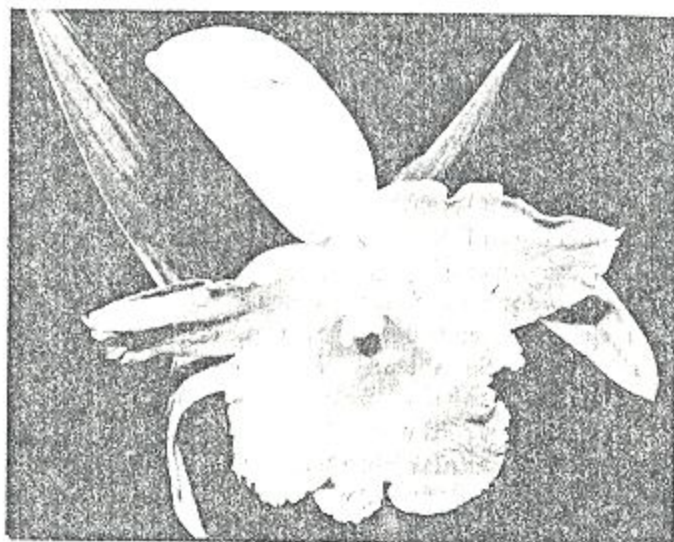
Las abejas africanizadas fueron observadas inicialmente en Panamá en las proximidades de Santa Fé, Provincia de Darién, en el mes de febrero de 1982. Desde entonces, su dispersión en el territorio nacional se realiza rápidamente, sobre todo en las áreas más cálidas del sector Pacífico. El 3 de marzo del año mencionado se comprobó, por primera vez, la existencia de un enjambre de estas abejas en el Estadio Revolución de la Ciudad de Panamá. Estos insectos construyen sus nidos en diferentes situaciones, ya sea en bosques o en sectores urbanos rurales. Suelen utilizar las copas y las cavidades en los árboles, grietas en el suelo y en las paredes de construcciones, así como en sitios protegidos debajo de los techos y aleros, o de puentes, etc. Se ha observado que dichas abejas se muestran más activas en la estación seca, cuando proliferan las flores y las condiciones climáticas son más favorables para ellas.

En Panamá es necesario adaptarse a vivir con la presencia de las abejas africanizadas ya que no es posible erradicarlas. Por lo tanto, es importante que la población se encuentre debidamente informada sobre las cualidades positivas y negativas de estos insectos, sobre sus hábitos y las medidas que se utilizan para enfrentar los problemas que ellos ocasionan. En las principales ciudades del país el personal de los cuerpos de bomberos y las unidades especializadas en el control de insectos, tanto del Ministerio de Salud como del Departamento de Salud Animal del Ministerio de Desarrollo Agropecuario, están entrenadas en eliminar los nidos de abejas africanizadas que constituyen un peligro, así como en atender otros problemas pertinentes a dichos insectos.

Conviene apreciar que si bien las abejas africanizadas ofrecen algunos riesgos a la salud humana y la

**"Es necesario adaptarse a vivir con la presencia de las abejas africanizadas ya que no es posible erradicarlas"**

salud animal, su integración gradual mediante el entrecruzamiento con abejas europeas representa la perspectiva futura de una mayor producción de miel y cera, con sus correspondientes beneficios industriales. Además, tanto las poblaciones de abejas africanizadas silvestres y de aquellas adaptadas a los apiarios, así como nuestras abejas nativas, contribuyen eficientemente a la polinización de las plantas.



## NOTAS SOBRE LAS ORQUIDEAS

Las orquideas son plantas herbáceas monocotiledóneas. Se encuentran muy difundidas por casi todo el globo terrestre, con preferencia sobre terrenos húmedos y pantanosos de países templados y cálidos.

Contribuyen la familia más numerosa de todo el reino vegetal (más de 20,000 especies) repartidas en 5 tribus: Kerósferas (Epidendron); Plicondras (vainilla); Ofrídeas (Orchis); Cipripedias y Apostacias.

Las flores, a menudo son fragantes o de olor fétido, están compuestas por 3 sépalos y 3 pétalos; dos de los cuales son iguales, y el tercero llamado "labelo", es diferente a los otros dos por su tamaño y forma. Cuando la orquidea está en flor el labelo se haya dirigido hacia abajo, sirve para posarse sobre él los insectos voladores y con frecuencia se prolonga todavía su parte posterior en un espolón.

La fecundación no se puede hacer sino con la intervención de los insectos; se ha hecho notar que no pueden sino en simbiosis con ciertas bacterias.

Muchas orquideas adornan invernaderos, parques, y se pueden encontrar en estado silvestre en nuestros bosques (Cerro Azul, Campana, Boquete, Volcán Barú, etc.)

Foto cortesía de la Sra. K. Dressler